

# ADVIENTO

## (DE LA MANO DE SAN JUAN DE ÁVILA)



“Y... convino que este Hermoso, por quien fuimos hechos cuando no éramos, viniese a repararnos después de perdidos; y vistiéndose de carne, tomase en ella la semejanza de nuestra fealdad, y diese en nuestras ánimas la lindeza de su hermosura.”

### HERMOSURA

#### 1.- JESÚS SE HACE HOMBRE PARA DEVOLVERNOS LA

➤ Dios creó al hombre “a su imagen y semejanza”, es decir “hermoso”. Pero el pecado lo convirtió en “feo”.

➤ ¿Quién puede volvernós la “hermosura” inicial?:

+ “Esta fealdad del pecado es tan dificultosa, y por mejor decir, es tan imposible de ser quitada por fuerza de criatura, que todas juntas no pueden hermohear una sola ánima fea. Lo cual denota el Señor por Jeremías, diciendo (*Jerem., 2, 22*): *Si te lavares con salitre, y con abundancia de jabón, todavía estás manchada en mi acatamiento. Quiere decir, que para quitar esta mancha, ni aprovecha salitre de reprensiones de los Profetas, ni recios castigos de la Ley vieja, ni tampoco blandura de los halagos y prometimientos que Dios entonces hacia. Manchados estaban los hombres entre los castigos y entre las consolaciones; entre amenazas y promesas. Porque por las obras de la Ley vieja ninguno era justificado delante los ojos de Dios, como dice San Pablo (Rom., 3, 20), y por eso no podía haber hermosura para ser codiciada de Dios, pues no había justificación, que es causa de la hermosura.”*

+ “Cristo nuestro Señor con su Sangre quita la fealdad del ánima y la hermohea”

#### 2.- ACTITUDES Y “EJERCICIOS” PARA MANTENER LA HERMOSURA

- ◆ “El lenguaje del mundo no le hemos de oír, porque es todo mentiras, y muy perjudiciales para quien las creyere, haciéndole que no siga la verdad que es, sino la mentira que tiene apariencia y se usa. Y con esto engañado él hombre, echa tras sus espaldas a Dios y a su santo agradamiento, y ordena su vida por el ciego norte del complacimento del mundo, y engéndrasele un corazón deseoso de honra y de ser estimado de hombres”;
- ◆ “Cuánto se debe huir de la vana confianza de alcanzar victoria contra este enemigo con sola industria y trabajo humano, y que debemos entender que es dádiva de Dios, a quien se debe pedir, poniendo por intercesores los Santos, y en particular a la Virgen nuestra Señora”;
- ◆ “Que uno de los más principales remedios para vencer este enemigo es el ejercicio de la devota y ferviente oración, donde se halla el gusto de las cosas divinas que hace aborrecer las mundanas”
- ◆ “No cese el hombre de buscar el perdón; que si en la demanda porfía, *el Padre de las misericordias saldrá al encuentro a su hijo pródigo*, y se lo dará y le vestirá con celestial ropa de gracia, y se holgará de ver ganado a su hijo por la

penitencia, *que estaba perdido* por el pecado (Lc., 15, 20). Y no sea a nadie increíble que Dios usa con los pecadores leyes de tanta blandura y dulzura, sacadas de su bondad y verdaderísimo amor, pues que usó con su Hijo leyes de tanto rigor, que queriéndolo tanto como a sí mismo, y siendo quien es, y pagando por pecados ajenos, no le hizo suelta de un solo pecado, de que su justicia quedase por satisfacer”

- ◆ “Que el vencimiento de las tentaciones dichas está más en tener paciencia para las sufrir, y esperanza del favor del Señor, que en la fuerza de querer hacer que no vengan”
- ◆ “Que el cotidiano examen de nuestras faltas ayuda mucho para el propio conocimiento; y de otros grandes provechos que este ejercicio del examen trae; y del provecho que nos viene de las reprensiones que otros nos dan, o el Señor interiormente nos envía”

### 3.- MIRAR Y OIR AL QUE VIENE

=====

- “Mirad, pues, si ojos tenéis, a Cristo estimado por el más bajo de los hombres, y aviltado (de vil-menospreciado, afrentado)) con graves deshonras; unas, que la misma muerte de cruz trae consigo, pues era la más infame de todas; y otras con que particularmente ofendieron a nuestro Señor, pues ningún género de gente quedó que no se emplease en le blasfemar, despreciar e injuriar con géneros de deshonras no vistos; y veréis cuan bien cumple lo que predicando habia dicho (Jn., 8): *Yo no busco mi honra*. Haced vos así”
- “Mire el cristiano, que pues el mundo despreció al bendito Hijo de Dios, que es eterna Verdad y Bien sumo, no hay por qué nadie en nada le tenga, ni en nada le crea. Antes mirando que fue engañado en no conocer una tan clarísima luz, y en no honrar al que es verdaderísima honra; aquello repruebe el cristiano, que el mundo aprueba; y aquello precie y ame, que el mundo aborrece y desprecia; huyendo con mucho cuidado de serpreciado de aquel que a su Señor despreció; y teniendo por grande señal de ser amado de Cristo, el ser despreciado del mundo, con Él y por Él”
- “Que lo primero que debemos oír es la verdad divina, mediante la fe, que es principio de toda la vida espiritual, y nos enseña cosas tan altas que exceden toda humana razón”
- “Que lo más excelente que habemos de meditar e imitar en la Pasión del Señor, es el amor con que por nosotros se ofreció al Eterno Padre”
- “De cuánta razón es que nosotros miremos a este hombre, Cristo, con los ojos que lo miraron muchos de aquellos a quien lo predicaron los Apóstoles, para quedar hermosos; la cual hermosura se nos da por su gracia y no por nuestros merecimiento”



### 4.- SENTIRNOS MIRADOS Y OÍDOS POR CRISTO

=====

- “Cuan atentamente nos OYE y piadosamente nos MIRA el señor, si le sabemos manifestar nuestras llagas con el dolor que se debe; y cuan pronto es a las sanar, y hacer otras muchas mercedes”

- “Cuan fuertemente clamó Cristo y clama siempre delante del Padre en nuestro favor; y con cuánta presteza OYE SU Majestad los ruegos de los hombres, mediante este clamor de su Hijo, y les hace mercedes”

## ORACIÓN FINAL

=====

Gracias, Señor, se den a tu nombre, pues por Él somos oídos. Que no te contentas con ser nuestro medianero para merecernos la gracia que por Ti recibimos, ni con ser nuestra Cabeza, que nos enseña y mueve a orar por tu Espíritu, como conviene, mas también quieres ser Pontífice nuestro en el cielo, para que representando a tu Padre la Humanidad sacra que tienes, y la Pasión que recibiste, alcances el efecto de lo que en la tierra pedimos, invocando tu nombre.

Gracias, Señor, a tu amor y bondad, que con tu muerte nos diste la vida. Y también gracias a Ti, porque en tu vida guardas la nuestra, y nos tienes juntos contigo en este destierro, que si perseveramos en tu servicio nos llevarás contigo, y nos tendrás para siempre en el cielo, donde Tú estás, según Tú lo dijiste (Jn., 12, 26): *Donde Yo estoy, estará mi sirviente.*

